Mirada retrospectiva: Stephen vuelve a contemplar la historia de sus relaciones con los dos jóvenes. Está enamorado de Anna sin llegar a declarársele. A su vez, él está lejos de resultarle indiferente a la joven.

La esposa de Stephen, Rosalind, que espera un bebé, está vagamente consciente de esta situación, sin inquietarse demasiado.

Stephen, desorientado por los deseos que siente despertar en su corazón de un hombre de cuarenta años y también por un fracaso profesional, con ocasión de un viaje a Londres encuentra una tarde a Francesca, su antigua amante, hija del rector. Esa misma tarde, al volver a su casa sorprende en una intimidad sin equívoco a Ana y Charley, colega suyo, amigo y rival al mismo tiempo. Charley le pide que le alcahuetee aquel tipo de encuentros con la muchacha. Lo que no es obstáculo para que Anna se haga novia de William. Para una entrevista de esta naturaleza venía la pareja cuando tuvo lugar el accidente mortal.

Anna ha quedado muy alterada por el choc. Semi-inconsciente, se entrega a Stephen, movida por un impulso irresistible. A la mañana siguiente, a pesar de la insistencia de Charley, que la quiere retener, arregla sus maletas y se va.

Le nace el bebé a Rosalinda. El se porta bien. Para los dos sigue la vida como antes.

Comentarios

Este filme presenta la riqueza de todos los filmes de Losey con su perpetua interrogación frente a un mundo desquiciado.

¿Cuál es el accidente? Quizás el automovilístico. Pero tal vez con más probabilidad es el interferirse Anna en la vida de un hombre tranquilo que se controla por la fragilidad del equilibrio de un hogar. Posiblemente también es la mujer y todo lo que ésta representa; se observa una misoginia en toda una parte de la obra de Losey.

Por último, sin duda, el accidente puede ser el encontrarse una creatura en el camino de otra: y Losey lo traduce por los decorados que quedan vacíos después de cada secuencia. ¿Se trata de una amargura irremediable o más bien se deja esperar la posibilidad de un orden por el hecho mismo de describir sin complacencia y con sensibilidad un desorden, un "accidente", y las heridas que éste provoca? Será el espectador quizás a quien toque decidirlo.

Apreciación de la C.C.R.T.

La constante amarga de un mundo sin ideal será completada, tratándose de cristianos, con el aporte de su fe. Pero tal como se presenta la tesis, su nihilismo y su misoginia exigen reservas.

(Cinema et Telecinema, París, 16-10-67)

"MI AMOR, MI AMOR"
(Mon amour, mon amour)

Claude Lelouch, Godard, Resnais, Varda, no se puede menos de recordar a este cuarteto de cineastas a lo largo de este filme de Nadine Trintignant (la esposa de Jean-Louis Trintignant). Hasta el punto de que se llega a creer en algún momento que se trata de una imitación o de un potpourri. Imitación sobre todo de Claude Lelouch (los impulsos de una pareja al borde del mar, paseos, etc.). Tema: flojo. Una mujer joven vacila en decirle al hombre con quien vive que va a tener un hijo de él. Valse-vacilación. Se deben al operador Willy Kurant ballísimas imágenes en color, de tonos pastel con frecuencia.

Nadine Trintignant, artífice del montaje en el filme de Resnais, consigue muchas veces bellos movimientos. Buena interpretación de Jean-Louis Trintignant, Valérie Lagrange, de Michel Piccoli, de Annie Fargue, la cual encarna un personaje divertido.

derecho de encerrarnos en el egoísmo; debemos abrirnos tanto al amor de Dios como al amor de los hombres. Y basta con pensar en las bienaventuranzas —quintaesencia del mensaje evangélico— para descubrir que la elección para los cristianos parece clara: nosotros, cristianos, estamos del lado de la no violencia, que de ningún modo es una elección de debilidad y de pasividad. La no violencia es creer, más que en la fuerza de las guerras, de las muertes y del odio, en la fuerza de la verdad, de la justicia, del amor.

Si esto les parece moralismo, aguarden un momento:

La opción por la no violencia, si se arraiga en el Evangelio, también se funda en la realidad. ¿Desean realismo? Entonces les digo: si en cualquier parte del mundo, pero sobre todo en América Latina, debía aparecer una explosión de violencia, pueden estar seguros de que, inmediatamente, llegarán los Grandes —aun sin declaración de guerra—, estarán ahí las superpotencias y tendremos un nuevo Vietnam... Quieren más realismo: precisamente porque debemos llegar a la revolución estructural, es necesario promover primero, pero en un sentido nuevo, una "revolución cultural". Porque si las mentalidades no llegan a cambiar en profundidad, entonces las reformas de las estructuras, las reformas de base, quedarán sobre el papel, ineficaces.

Me dirijo ahora en forma particular a los jóvenes.

A los jóvenes de los países subdesarrollados pregunto: ¿Para qué llegar al poder si no tienen aún modelos entre ustedes, adaptados a sus países, a sus medidas, porque hasta ahora se les ha enseñado a ustedes soluciones quizá válidas, pero válidas para países desarrollados? Mientras que tratamos de ejercer una presión moral, siempre más animosa, sobre los responsables de la situación de nuestros países, procuren prepararse a las responsabilidades que les incumbirán mañana y procuren ayudar a las masas a convertirse en un pueblo. Ustedes saben muy bien que el subdesarrollo material y físico ocasiona el subdesarrollo intelectual, moral y espiritual.

A los jóvenes de los países desarrollados —tanto de régimen capitalista como de régimen socialista— digo: más que pensar en ir al Tercer Mundo para tratar de activar ahí la violencia, permanezcan en su casa para ayudar a concientizar a sus países de abundancia, que también tienen necesidad de una revolución cultural que lleve a una nueva jerarquía de valores, una nueva visión del mundo, una estrategia global del desarrollo, la revolución del hombre...

Permítanme un comentario final antes de abrir, con agrado, el diálogo de esta tarde y de responder a las preguntas que quizá quieran ustedes plantearme.

Tal vez sepan que vengo de Berlín, adonde fui llamado para un Congreso Mundial de las Juventudes Internacionales Católicas. Ante esta ciudad dividida me pregunté: ¿Cómo puede Europa aceptar, en su corazón, la separación de Berlín, símbolo de numerosísimas hendiduras en el mundo entero? ¿Cómo se deja la humanidad dividir y desgarrar entre el Este y el Oeste y, en forma aún más grave, entre el Norte y el Sur?

Sólo hombres que realicen, en ellos mismos, la unidad interior; sólo hombres de visión planetaria y de corazón universal serán instrumentos válidos para el milagro de ser violentos como los profetas, verdaderos como Cristo, revolucionarios como el Evangelio, pero sin herir al amor.

OCHENTA SACERDOTES DE BOLIVIA PIDEN REVOLUCIONAR LA IGLESIA

Nos ha llegado un documento suscrito por ochenta sacerdotes bolivianos, dirigido a sus obispos. En él toman una posición clara sobre la Iglesia de su país.

Nos dirigimos a ustedes por un espíritu de mayor fidelidad y servicio al Evangelio y a la Iglesia. Si utilizamos este medio no es porque no deseamos hablar personalmente con ustedes, sabiendo, sobre todo, que estarían dispuestos a ello. Les hablamos por escrito porque somos muchos los que participamos de las mismas ideas y es escaso el tiempo que nos queda para hacerlo. Por tanto, esta carta tiene por finalidad manifestarles nuestras inquietudes, el fruto de nuestras reflexiones y sugerirles algunas líneas de acción para nuestra Iglesia. Quisiéramos que no vieran en esto un acto de querer imponer nuestras ideas, sino una colaboración en una tarea común que nos une.

Todos sabemos las dificultades que lleva consigo el intento actual de renovación de la Iglesia. Esta dificultad, que nosotros vivimos en carne propia en Bo-

DOVILLA, LOS TRAJES ANATOMICOS QUE DAN PERSONALIDAD. — TELEFONO: 81-69-59

livia, es algo que está presente en todos los países. Se trata de pasar, como el Concilio nos pide, de una Iglesia en estado de cristiandad a una Iglesia misionera. Por eso sabemos que muchas de las fallas que anotamos a continuación se deben a este momento de transición. Queremos sinceramente colaborar con ustedes en la única misión de la Iglesia. Prueba de nuestra sinceridad son los compromisos a que queremos llegar cada uno de los firmantes de esta carta. Se los adjuntamos para su conocimiento, seguros de que ustedes, que comparten con nosotros el mismo deseo, nos ayudarán a realizarlos. Por nuestra parte vamos a intentar reunirnos en pequeños grupos para revisar nuestra vida y llegar a las metas que nos proponemos.

Iglesia alejada del mundo

Entre nuestras prinicipales preocupaciones constatamos que, pese a todos los esfuerzos, cada vez la Iglesia y el mundo se encuentran más alejados, son menos los laicos dispuestos a militar en nuestros movimientos especializados, es creciente en todo el mundo, y también en Bolivia, el número de sacerdotes que piden la reducción al estado laical. Creemos también que existe un problema entre ustedes y nosotros. Tratamos de dialogar, pero debido a circunstancias de las que no somos culpables, muchas veces no nos entendemos porque las mismas palabras tienen distinto significado para unos y otros. Tal vez este mismo curso de formación puede ser una prueba de ello.

Iglesia y guerrillas

Pasamos a realidades más concretas: nos parece que la presencia de la Iglesia en los problemas que afligen hoy a nuestro pueblo es en muchas ocasiones sumamente ambigua, a veces inexistente y casi siempre insuficiente. Por desgracia, rara vez los grandes problemas nacionales son tratados a la luz de la Palabra de Dios: los angustiosos problemas mineros, el subdesarrollo de los campesinos, el problema educacional, tan decisivo para nuestro futuro. Es de notar la actuación de la Iglesia en el problema más importante del año 1967: las guerrillas. Con la excepción del señor obispo de Cochabamba, las expresiones del resto de la jerarquía no parecían atender suficientemente al clamor de justicia que motivaba las guerrillas. Tampoco expresaban ninguna teología acerca del problema de la violencia, del que el Papa ha hecho mención en la encíclica **Populorum Progressio.** Se condenaba un camino sin mostrar ningún otro hacia los cambios revolucionarios que hoy necesita Bolivia. Creemos muy lamentable que algunos obispos aparecieran presidiendo las manifestaciones antiguerrilleras.

A veces, los hechos son tan complejos que no pueden ser claramente iluminados por la luz de la revelación. Como a pesar de todo subsiste la obligación de pronunciarse, nos parece necesario que la jerarquía se rodee de un grupo competente de sacerdotes y laicos especializados en los diferentes problemas. Este grupo debería esforzarse por conocer a fondo el hecho, por escuchar los signos del tiempo, tal como se expresan en la conciencia de los cristianos y demás hombres de buena voluntad, y confrontarlo con la luz de la revelación que lo ilumine. Puede ocurrir que, a veces, un grupo de sacerdotes o laicos crean en conciencia que deben pronunciarse sobre un hecho de tipo local o nacional; les pedimos que ustedes los respalden, a no ser que su pronunciamiento haya sido claramente no cristiano.

Una estructura contra el Evangelio

La misma estructura en que estamos insertos nos impide muchas veces el actuar de manera verdaderamente evangélica. Y ésta es otra de nuestras graves preocupaciones. Porque vemos que esta situación dificulta gravemente las posibilidades de evangelizar a nuestro pueblo. La Iglesia no puede ser profeta de nuestro tiempo si no está ella misma convertida a Cristo; ni siquiera tiene el derecho, por honradez, de hablar a los demás, mientras ella misma en sus relaciones personales y en sus estructuras internas es causa de escándalo.

El ministerio pastoral, tal como se concibe y practica en las estructuras actuales de una gran parte del mundo católico, y más en regiones de fe dudosa como algunas zonas de Bolivia, es una falsa ilusión y a veces puede ser una injusticia que conduce a una verdadera alienación de la humanidad. (A este respecto adjuntamos un trabajo del P. Pablo Laberge, con muchos años de experiencia en el campo boliviano, con el que estamos esencialmente de acuerdo.)

Las torres y el subdesarrollo

¿Cómo vamos a enseñar a nuestras gentes que somos hijos de Dios, hermanos fundamentalmente iguales, mientras les ofrecemos los servicios religiosos de forma tan distinta, según la cantidad de dinero que hayan pagado? ¿Qué decir del clasismo de nuestros colegios? ¿Cómo un obispo puede expulsar a un sacerdote o a un grupo de ellos sin escuchar a su Presbiterium y a la comunidad cristiana

Aspecto moral: Pintura de la crisis que se desarrolla en una unión en que los amantes quieren verse libres de la certeza de la maternidad. Imágenes sensuales y atmósfera amoral.

(Amis du film et de la television, Bruxelles, nov. 67)

"MANON 70"

Des Grieux es reportero de Europa Nº 1. Enviado en misión a Tokio, encuentra en el aeropuerto a Manon, una mujer joven cuyo encanto lo cautiva al instante. La sigue, toma el mismo avión que ella y al llegar ésta a París —¡oh milagro!— deja plantado a su compañero y salta al taxi de Des Grieux, que la recibe rebosante de dicha. Muy rápidamente se convierten en amantes. Manon es una criatura muy "veleta", que lleva una vida de lujo y de inmoralidad. Comunica a Des Grieux en el cuarto de baño su credo sexual: la fidelidad física, le dice, no tiene ninguna importancia para una mujer.

¿Cómo dispone Manon de tanto dinero para satisfacer sus caprichos? Su hermano le ayuda a encontrar generosos protectores que le permiten vivir en plan de millonaria. Des Grieux no sospecha nada, hasta que un día se entera por medio de una amiga de Manon que ésta ha seguido a Simon, un play-boy, en su yate a Monte Carlo. Des Grieux, por despecho, acepta un reportaje en Estocolmo. Manon, que ha comprendido que no puede prescindir de él, va a reunirse con él de improviso. Después de una breve discusión, se reconcilian. Pero vuelve a seguir la misma vida. Des Grieux otra vez sorprende a Simón con Manon. Se desilusiona de ésta y se venga de ella provocando su despido de Europa Nº 1. Ahora Manon, su hermano y Des Grieux se encuentran en un apuro económico. El hermano de Manon se hace pasar por su amante y se la cede, complacido, a un rico industrial llamado Ravaggi, sin que esto impida que ella continúe viendo tranquilamente a Des Grieux, el cual se hace pasar como su hermano. Pero, a pesar de todo, se siente atormentado. Cuando Ravaggi se disponía a cubrir de oro a Manon y a casarse con ella, Des Grieux revela al industrial la verdad de la situación, gracias a una estratagema: el reportero hace que Manon le declare el amor que ella siente por él, sabiendo que Ravaggi lo escucha por medio de una walkie-talkie en sintonía con un magnetófono que recoge la conversación. Con este procedimiento la vigiliba. Furioso el ricachón, despacha de su quinta a Manon y a su amante. No les queda otro remedio a los dos enamorados que el de hacer auto-stop. Manon, en forma increíble, llega a tratar a Des Grieux de "pobre diablo", pero después del insulto le jura fidelidad eterna. "Será un infierno, le dice ella, pero tú lo has querido."

Comentario

Esta Manon 70 no dice relación sino muy lejana y muy superficial con la heroína del abate Prévost. Jean Avril, por medio de esta falsa adaptación de una obra célebre, ha querido hacer un filme a la moda, configurado en los ambientes de "veleta". Un filme sin profunda significación y que apenas resulta una descripción satírica de ciertas costumbres actuales. Paradójicamente, este filme, que está muy lejos de ser de los mejores de Catherine Deneuve, es uno de los que más demuestran su talento: llega a salvar con suerte algunas escenas triviales o superficiales (por ejemplo, la falsa discusión final), las cuales, gracias a ella, se convierten en originales e interesantes. Estamos en presencia no de un filme de autor, sino de un filme de actriz.

Apreciación de la C.C.R.T.

La cínica amoralidad de los personajes de este filme, ilustrado con escenas particularmente sensuales, obliga o desaconsejarlo.

(Cinéma et Telecinéma, París, 18-3-68)

TODO PARA SU NIÑO EN DOVILLA, Jr. — TELEFONO: 41.16.14

Orientación Cinematográfica

TODOS

FABULOSO Dr. DOLITTLE (EL)
Muy buena — E
SANDY LA FOCA
Buena — E
SI LA HALLASTE ES TUYA
Aceptable — E
LUZ DE ESPERANZA
R — Muy buena — I

JOVENES

DIGAN LO QUE DIGAN
Buena — E
EN MI CASA MANDO YO
Aceptable — C
ESPERA EN LA OSCURIDAD
Muy buena — I
FUGA FANTASTICA (LA)
Muy buena — E
VIEJO Y EL NIÑO (EL)
R — Excelente — I

ADULTOS

COMO ROBAR EL MUNDO
Aceptable — E
DOCTOR FAUSTUS
Aceptable — I
LEYENDA DEL INDOMABLE (LA)
Buena — I
NOMBRE CLAVE: TIGRE
Aceptable — E
POR UN DOLAR DE GLORIA
Aceptable — E
¿QUE HACIAS CUANDO SE FUE LA LUZ?
Buena — C
ROBO (EL)
Buena — I
RESISTENCIA NO RESISTE (LA)
Muy buena — E
TIGRE SE PERFUMA CON DINAMITA (EL)
Buena — E

ADULTOS, con reservas

ANGELES INFERNALES
Aceptable — I
FAUSTO MODERNO (UN)
Aceptable — E
GRADUADO (EL)
Muy buena — E
MI AMOR, MI AMOR
Aceptable — I
POR UNA FLOR
Aceptable — I
RETRATO DE UN REBELDE
Muy buena — I

DESACONSEJABLE

ASALTO AL COMANDO
Buena — A
CAPRICHOS DE UNA SEDUCTORA
Aceptable — E
EXTRANJERO (EL)
Buena — I
MARINO DE GIBRALTAR (EL)
Aceptable — I

REPROBABLE

AMORES DE VERANO
Mediocre — A
MANON 70
Aceptable — A

R, Recomendada por el conjunto de sus valores; I, Interesante; E, Entretenida; C, Cómica; A, Aburrida.

en que trabajan? De la misma manera, no nos explicamos la colaboración de la Iglesia con la municipalidad de La Paz para construir unas torres cuando son tan graves los problemas de nuestro subdesarrollo. Esta oportunidad sería la indicada para hacer reflexionar a la opinión pública acerca de la ilegitimidad de contribuir a la edificación de un templo con capitales de empresas que explotan a los obreros. Más que hablar de Iglesia de los pobres deberíamos ser una Iglesia pobre. Y esto lo negamos con nuestras movilidades, nuestras casas y edificios, nuestra manera de vivir. En esto todos estamos implicados.

A continuación les proponemos, con espíritu fraternal, algunas sugerencias que, juntos, podríamos llevar a la práctica. Les reiteramos que lo hacemos urgidos por nuestra conciencia y por nuestro deseo de mejor servir a la Iglesia:

Que cuanto antes se creen o amplíen centros experimentales de liturgia según el espíritu de la Constitución Conciliar. Esto supondría, por un lado, una mayor renovación en las parroquias ordinarias; y por otro, la posibilidad de buscar una liturgia más expresiva del alma boliviana, sobre todo en las regiones campesinas.

Que se dé resuelta preferencia y acento a la pastoral profética, sobre la que consiste en una sacramentalización meramente ritualista.

Ganaremos nuestro pan

Que estudiemos cuanto antes una reorganización de la economía eclesiástica en orden a separar el sustento del clero y sus obras del fomento de la desigualdad y la superstición. Debemos correr el riesgo de suprimir los aranceles. Somos muchos los sacerdotes a los que la conciencia no nos permitirá seguir por mucho tiempo en esta situación. Si un sacerdote está dispuesto a trabajar para ganarse su pan y parecerse más a sus hermanos, les rogamos lo alienten.

Que se estudie a fondo un proyecto de formación de los agentes de pastoral que responda de verdad a las necesidades de Bolivia. Y esto en los diversos grados: laicos, catequistas, diáconos, sacerdotes. Sabemos que ha sido presentado a la jerarquía un proyecto para formación de diáconos. Nos adherimos cordialmente a él y deseamos vivamente que sea convertido en realidad.

Que se procure una fraternal colaboración con nuestros hermanos de las demás Iglesias cristianas, sin combatirlos ni considerarlos rivales. Esto último ocurre en algunas parroquias de Bolivia.

Iglesia y liberación de impuestos

Que la Iglesia renuncie a todo privilegio de orden civil. Concretamente, a la liberación de impuestos en las aduanas. Dentro de este capítulo pensamos que la supresión del sueldo a los obispos por parte del gobierno es motivo de alegría, ya que una Iglesia pobre no debe pretender privilegios.

Que se busque la fórmula de que los colegios de la Iglesia puedan estar al alcance de todos, sobre todo de los más desposeídos. Si esta fórmula no se encuentra, que se piense muy seriamente en desprenderse de ellos. En todo caso, que se pongan en manos de seglares tan pronto como sea posible. Ya de inmediato se podría sugerir a los colegios particulares de la Iglesia la supresión de todo lo que suponga boato o lujo excesivo, como bandas de guerra en los desfiles, fiestas de promoción dispendiosas, góndolas llamativas, viajes de promoción y recreos excesivos, etc.

Que se haga un estudio serio sobre una más justa distribución del clero, religiosas, catequistas, etc.

Sinceramente, nos parece que es motivo de confusión el poseer edificios en disconformidad con la pobreza del pueblo, como, por ejemplo, el Seminario Mayor. También creemos que no deben intentarse más realizaciones que a la larga pueden degenerar en clasismo: la Universidad Católica puede llegar a ser un ejemplo en este sentido, como nos lo demuestran experiencias similares en otros países.

Nos adherimos a la conciencia que se ha tomado hoy día respecto a la autonomía de las iglesias locales, presididas por los obispos frente a las nunciaturas apostólicas.

Que se publiquen ante los fieles las cuentas de las diócesis y otras instituciones eclesiásticas. Y ante los padres de familia de nuestros colegios.

Como base de todo, que se constituya un grupo de trabajo, si es necesario, enviando a alguien a Quito con el fin de prepararse para realizar un proyecto nacional de pastoral de conjunto.

Esto es todo, señores obispos. No duden de nuestra sinceridad cuando les decimos que todo lo que manifestamos en esta carta no pretende otra cosa sino reforzar la unidad a que Cristo nos llama, así como asemejarnos al Maestro que debemos dar a conocer, el cual no vino a ser servido, sino a servir.

Estamos convencidos de que es más noble hablar de estas cosas con ustedes que a sus espaldas.

Con todo respeto, señores obispos, reciban nuestra filial adhesión.

EN ROPA HECHA PARA CABALLEROS. — ESQUINA DE LAS GRADILLAS. — TELEFONO: 81.59.87